

ELOGIO FUNEBRE
DE JOSE ESONO NDONG BINDANG
(24 de julio de 2018)

Señorías Magistrados, Jueces y Fiscales,

Distinguida Asistencia,

Estimada Familia del Finado,

Señoras y Señores,

La noticia del fallecimiento inclemente de José ESONO NDONG BINDANG, que le azota mientras se halla privado de libertad en las dependencias policiales, nos colma de tristeza y angustia, y nos recuerda la incertidumbre de la vida y la fragilidad de nuestras esperanzas.

Por tal dramática circunstancia, y en nombre de todo el personal jurisdiccional, Magistrados, Jueces, Secretarios, y Funcionarios, quisiera evocar el recuerdo de nuestro llorado compañero y celebrar su memoria. Permitidme por tanto recordar en breves palabras, en unas pinceladas, una vida personal y profesional rica, que en realidad no podría evocarse en un instante, ni podría serlo fidedignamente sin el testimonio de los de entre nosotros que compartieron y recorrieron su misma trayectoria humana y profesional.

José ESONO NDONG BINDANG fue una persona noble, honrada y altruista, cuya vocación inicial por la docencia le llevó a formar a numerosas generaciones de jóvenes que siempre le han testimoniado afecto, estima y profundo respeto. Dicha pasión y entrega a los demás se manifestó a lo largo de toda su andadura como Abogado, desde que se colegiara en enero de 1997, habiendo destacado en el ejercicio forense por su rigor y su integridad, cualidades que inculcó a los Compañeros que iniciaron su carrera bajo su orientación o que, en algún momento compartieron su quehacer cotidiano.

En el desempeño de las funciones oficiales a las que fue promovido, de Magistrado de la Audiencia Provincial de Bioko Norte, y recientemente de Presidente Accidental de la Magistratura de Trabajo número 1 de Malabo, hasta que la muerte le sorprende, José ESONO NDONG BINDANG demostró siempre un irreprochable celo y una incuestionable probidad en la asunción de sus responsabilidades.

La entera Comunidad de los profesionales del derecho, Magistrados, Jueces, Fiscales y Abogados, es testigo y reconocedora de su contribución al devenir colectivo, y lo considerará para siempre como uno de sus hijos predilectos.

Estimada Audiencia,

La hondura de nuestra melancolía se debe ante todo al vínculo afectivo que con sus reconocidas cualidades tejió con cada uno de nosotros, mediante su entrega al prójimo y a la causa de la justicia. La vida del ahora llorado José ESONO NDONG BINDANG fue la estela que alumbraba la de todos los compañeros que seguíamos su senda.

Sin embargo, la vida y la muerte forman, por designio divino, una unidad, un todo, no se pueden separar, y el recuerdo de José ESONO NDONG BINDANG seguirá vivo entre nosotros, su Familia, sus Amigos y sus Compañeros. Lo seguirá mientras pervivan los valores que compartió con nosotros y que guiaron su vida, la nobleza, la solidaridad, la generosidad, la empatía, el sentido de la amistad y de la familia, y la lealtad a dichos valores.

Cuando nos despedimos de él, hoy más que nunca, su imagen y sus obras quedaron grabadas y nos recuerdan que está junto a nosotros. Vayan por tanto nuestras plegarias para que Dios le dé paz y gloria eterna a su alma, y para que dé consuelo a la familia, a los amigos, y a todos los compañeros aquí congregados.

Muchas Gracias.